

**Diana Paola Guzmán- Paula Andrea Marín Colorado- Juan David Murillo
Sandoval- Miguel Ángel Pineda Cupa.**

Lectores, editores y cultura impresa en Colombia. Siglos XVI- XXI.

**Bogotá: Centro Regional para el Fomento del libro en América Latina y el Caribe.
CERLALC- UNESCO. Fundación Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano,
2018, 496 págs.**

El libro *Lectores, editores y cultura impresa en Colombia. Siglos XVI- XXI* aborda la historia editorial colombiana desde sus inicios hasta la actualidad. Se trata de un estudio transdisciplinar realizado por un grupo de importantes investigadores que analizan el complejo y enorme mundo del libro. Nos referimos a uno de los objetos más antiguos, completos y perfectos que la humanidad ha creado desde sus vínculos inexorables con la oralidad, la palabra dicha y empeñada en permanecer; el rollo; el códice o reunión de cuadernos cosidos, manuscritos; el impreso moderno, actualmente transformado en pieza digital o electrónica, entre otros factores.

La investigación se centra en reflexionar sobre el lugar de la edición como parte de la historia cultural y de las materialidades. Define la edición como un proceso de creación continua e ilimitada, desarrollado por una suma o cadena de sujetos activos que hacen

posible la existencia del libro. Dicha cadena está compuesta por: escritores, editores, impresores, tipógrafos, empresarios, lectores que consuman la existencia del objeto en su imaginación y capacidades interpretativas. A lo que debe agregarse una infinidad de factores, donde podríamos incluir categorías de género, espacios, redes de sociabilidad, regímenes educativos, políticas sobre el libro, de y sobre la escritura, y contextos culturales, etc.

Es necesario explicar que el libro aquí reseñado surge en un momento muy propicio para la industria editorial colombiana vislumbrable en el expansivo aumento de la producción y promoción de autores nacionales que practican géneros variados tales como la novela, el cuento, la poesía, el ensayo, la crónica, el cómic, etc. La producción bibliográfica colombiana impresa y virtual se encuentra hoy ubicada en interesantes ferias internacionales,

seminarios académicos, festivales literarios y eventos internacionales.

Quisiera mencionar el contexto latinoamericano favorable en el que nos encontramos como plataforma para la realización de este tipo de investigaciones. Un ejemplo de ello es la reciente generación de la Red de Cultura Gráfica Latinoamericana coordinada por las profesoras Ana Utsch y Marina Garone, a lo que se suma los múltiples encuentros que el tema ha convocado en diversas universidades del continente¹.

Debemos reconocer que lo anterior se contradice con la siguiente consideración. La historia del libro, la lectura y la edición es un campo de saberes amplio que, pese a su riqueza y largo desarrollo europeo, carece todavía de atención institucional en el continente, prueba de ello es que, pese a la riqueza y valor de sus contenidos, se presenta corrientemente como una perspectiva de trabajo aún no integrada a la formación académica en escuelas y ámbitos historiográficos universitarios. La publicación aquí presentada da cuenta de la necesidad de revertir dicha situación.

Al respecto, el libro consta de cuatro apartados. Se inicia con una primera parte abocada a problematizar la circulación de textos entre los siglos XVI y XVII, antes de la llegada de la

imprenta, cuando los libros contribuían a conformar las bases de la cultura mestiza, en el imaginario social castizo y cristiano aún latente en la sociedad colombiana. Podríamos argumentar que esto es algo extensivo al resto del continente.

Prosigue la segunda sección con el objetivo de analizar los dilemas propios del siglo XIX, cuando el Estado moderno imprime con el objetivo de consolidar su proyecto emancipador. En este siglo, las prensas elaboran políticas, construyen identidades, espacios en común, obligando, reprimiendo e intentando persuadir sensibilidades variadas.

La tercera parte deriva de la segunda al interpretar el desarrollo del cuerpo político de la palabra impresa modernizante, especializada o enfocada en oficios prácticos de carácter mediático cada vez más consagrados a su labor de forma profesionalizante.

El cuarto apartado procura explicar el contexto actual de la edición, desde donde se genera este trabajo. Esta parte se enfoca en el fenómeno de la edición reciente, la edición independiente, digital, la internacionalización del campo intelectual colombiano, el problema de la cesión de derechos de autor y la producción literaria actual.

Las cuatro partes constitutivas de este texto, con sus objetivos definidos ordenadamente, se desarrollan a través de propósitos específicos mostrando las complejidades que ha tenido el devenir de la cultura impresa colombiana. Pasaremos a explicar los objetivos específicos de cada apartado.

1 Puede visitarse el sitio web de la Red Latinoamericana de Cultura Gráfica – RED-CG <http://redculturagrafica.org/es/> (Revisado por última vez el 16 de diciembre de 2018).

En la primera parte nos encontramos con un trabajo que demuestra el rol significativo que tuvieron los libros circulantes en el virreinato. Este tema puntualiza en la existencia de libros en el contexto colonial, demostrando cómo la vida colonial está marcada por libros e influencias culturales activas. Los libros fueron agentes políticos y culturales para fundamentar la conquista y colonización española en el continente.

Así como la alfabetización fue una estrategia para “civilizar” o cristianizar a la población indígena, la censura, el gusto por la lectura y el intercambio de libros marcó las relaciones sociales, de la misma forma en que lo hizo la escritura manuscrita. Esto es comprendido y definido por este trabajo como una “anatomía”, es decir, como un sistema compuesto tangible desde el cual se revelaron puntualmente las estrategias políticas impositivas, las tensiones, el control gubernamental, y la violencia sufrida por los indígenas durante el periodo.

El estudio comprende a su vez el ámbito devocional, el arte del sermón, la épica en la creación de un nuevo mundo como un teatro donde poner en escena cosmovisiones, imaginarios largamente contruidos en el tiempo por el autodenominado antiguo mundo europeo.

En el segundo apartado se analiza la generación de la opinión pública y masiva, el “factor prensa” en la credibilidad y legitimidad estatal. Se estudia el lugar de los periódicos, en específico de la *Gaceta Colombiana*,

principal medio de comunicación del siglo XIX. Se analiza también el rol de la escritura de la ley como forma de interpretación sistemática de lo impreso; la publicidad de los actos de gobierno como táctica de orden público, elemento de estabilidad republicana, el rol de los textos escolares en la labor pedagógica que el estado configuraba. Se interpreta el lugar de la naciente industria editorial vinculada internacionalmente con otros lugares de impresión emparentados con los deseos de gobierno público y autogobierno de las personas representadas.

En esta parte se delinea la complejidad que tuvieron los libros pedagógicos de circulación popular, un ámbito de investigación que expande los límites de la comprensión, los prejuicios políticos y las dicotomías culturales evidenciando un mundo exquisito de matices, dialécticas y expresiones de libertad.

En este apartado se explica y fundamenta el rol activo y creador que tuvo la traducción, la dimensión transnacional de la prensa educativa, las transferencias culturales, la superación de dificultades editoriales, el comercio de libros y la creación de asociaciones literarias, es decir, de grupos de escritores, libreros, impresores, editores, vendedores de libros, personas dedicadas a la labor de vincular la lectura con la interpretación del mundo.

La tercera parte del libro prosigue estudiando el fenómeno de la literatura, la política y la prensa, la alfabetización de la población y la generación de conciencias

críticas expresadas a través de lo impreso. Nos encontramos con un estudio sobre el fascinante tema de las colecciones editoriales de textos históricos y literarios, es decir, la agrupación serial de textos y su influencia en el campo cultural colombiano; un capítulo que va más allá de las mediciones estadísticas para abordar el fenómeno relativo a las campañas de alfabetización desde los sujetos comunitarios vinculados a los actores estatales que promovían la aparición de nuevos sujetos lectores integrados a la vida pública. Se aborda también la existencia de pequeñas casas editoriales alternativas, el aporte cultural de exiliados españoles republicanos y el boom de la industria gráfica y la diversificación de la industria editorial colombiana.

En el cuarto apartado, nos acercamos a la realidad actual realizando un balance del estado actual de la edición colombiana contemporánea, su visión de la cultura, sus sentidos, su existencia como paradigma o declaración de libertad e independencia frente a las transnacionales del libro, sus prácticas, su postura al margen de la ley, su avance hacia el mundo digital, su externalización más allá de las fronteras nacionales, observando en suma, una serie de fenómenos que van convirtiendo a la edición en un mundo híbrido de factores, discusiones autoriales, formatos y formas de leer.

Si bien existe una serie de temas no tratados en este libro- como es natural en toda obra que pretenda ser realizable en un tiempo y momento dado y delimitado- valoramos su metodología de trabajo

como una invitación a abrir problemáticas. En efecto, el libro no pretende establecer verdades rígidas, sino más bien, formular problemas de investigación, propuestas de acercamiento diversas, amplias y abiertas, que invitan a la reflexión y análisis en otras latitudes, ratificando la importancia del tema como clave para comprender el desarrollo histórico de la cultura en el uso de lo impreso. Se trata de una investigación que provoca a ir más allá, que estimula preguntas, que incentiva inquietudes, siembra interrogantes genuinamente plausibles y pertinentes de pensar, tal como lo podría ser una nueva mirada a la historia de la edición chilena.

Es por tales razones que el libro es una obra ampliamente recomendable para todo quien desee acercarse a pensar la edición no como un proceso natural de fabricación instantánea, sino como una actividad irreductible, compleja e históricamente explicable. En definitiva, considero que estamos frente a un trabajo excelente, una obra muy meritoria y apasionante, digna de ser leída y analizada por todo aquel que desee comprender los tránsitos y recorridos de uno de los inventos cuyas formas y prácticas siguen en revolución, transformando las maneras en que las personas leen, vale decir, la forma en que despliegan sus sensibilidades como estrategia para construir conocimiento e interpretar el mundo en el que viven.

ARIADNA BIOTTI SILVA
UNIVERSIDAD DE CHILE
CHILE